



Universidad Internacional de La Rioja
Facultad de Educación

Máster Universitario en Neuropsicología y Educación
**Lenguaje oral y rendimiento escolar en
educación infantil**

Trabajo fin de estudio presentado por:	Ana I. Jiménez Torres
Modalidad de trabajo:	Proyecto de investigación
Director/a:	Mónica Jiménez Astudillo
Fecha:	(Toledo, abril, 2021)

Resumen

En la actualidad el enfoque neuropsicológico está suponiendo un gran aporte para la educación y para la mejora del rendimiento escolar en particular. Las bajas puntuaciones académicas y el fracaso escolar, se van incrementando en todos los niveles educativos, siendo este un aspecto relevante en la repercusión del futuro del alumnado. Por ello resulta relevante utilizar las evaluaciones neuropsicológicas desde la educación infantil como herramienta de detección temprana de dificultades de los alumnos, para poder intervenir de manera adecuada en cada situación. De este modo, queda patente el objeto general del estudio que no es otro que destacar la importancia del lenguaje oral en el desarrollo integral del niño desde la educación infantil.

Esta propuesta de investigación abarca la posible relación que puede darse entre la variable neuropsicológica lenguaje oral y la variable educativa rendimiento escolar en estudiantes de educación infantil. Para esta investigación se contó con una muestra de 32 niños y niñas correspondientes a la etapa de infantil. La valoración de estas variables se ha utilizado la Prueba de Lenguaje Oral de Navarra-Revisada (PLON-R; Aguinaga, Amentia, Fraile, Olangua y Uriz, 2004), siguiendo las tres pruebas de las dimensiones forma, contenido y uso del lenguaje para la primera variable, y una rúbrica de evaluación relativa a las tres áreas del currículo de educación infantil para la segunda.

A pesar de no obtener resultados por ser solo una propuesta, se puede esperar que exista una relación entre las dos variables, y que los bajos niveles de lenguaje oral se correspondan con peores resultados en rendimiento durante el primer trimestre. Se espera, además, que las puntuaciones más bajas en los aspectos comprensivos del lenguaje se asocien a valores más bajos en el Área II del currículo relativa a contenidos en el ámbito de la lógica.

Palabras clave: lenguaje hablado, expresión oral, rendimiento escolar, educación.

Abstract

At present, the neuropsychological approach is making a great contribution to education and to the improvement of school performance in particular. Low academic scores and school failure are increasing at all educational levels, and this is a relevant aspect in the repercussions for the future of students. It is therefore important to use neuropsychological assessments from early childhood education as a tool for the early detection of pupils' difficulties, in order to be able to intervene appropriately in each situation. In this way, the general aim of the study is clear, which is none other than to highlight the importance of oral language in the integral development of children from infant education onwards.

This research proposal covers the possible relationship that may exist between the neuropsychological variable oral language and the educational variable school performance in early childhood education students. For this research, a sample of 32 boys and girls corresponding to the infant stage was used. The assessment of these variables used the Oral Language Test of Navarre-Revised (PLON-R; Aguinaga, Amentia, Fraile, Olangua & Uriz, 2004), following the three tests of the dimensions form, content and use of language for the first variable, and an evaluation rubric relating to the three areas of the infant education curriculum for the second.

Although no results were obtained as it is only a proposal, it can be expected that there is a relationship between the two variables, and that low levels of oral language correspond to worse results in performance during the first trimester. It is also expected that lower scores in the comprehension aspects of language would be associated with lower values in Curriculum Area II on content in the area of logic.

Key words: spoken language, oral expression, school performance, education.

Índice de contenidos

1. Introducción	7
1.1. Justificación del tema elegido.....	7
1.2. Problema y finalidad del trabajo.....	9
1.3. Objetivos del TFE	9
2. Marco Teórico	10
2.1. Lenguaje oral.....	10
2.1.1. Definición de lenguaje	10
2.1.2. Componentes del lenguaje.....	11
2.1.3. Bases neuropsicológicas	12
2.1.4. Lenguaje oral en educación infantil	14
2.2. Rendimiento académico	16
2.2.1. Definición rendimiento académico	16
2.2.2. Modelos y factores implicados en el rendimiento académico	17
3. Metodología	20
3.1. Objetivos.....	20
3.2. Hipótesis	20
3.3. Población, muestra y muestreo	21
3.4. Diseño	23
3.5. Variables medidas e instrumentos aplicados	23
3.6. Procedimiento y cronograma	26
3.7. Análisis de datos	28
3.7.1. Análisis descriptivo	28
3.7.2. Análisis correlacional	29
3.8. Recursos humanos, materiales y económicos.....	29

4. Discusión y Conclusiones	31
4.1. Discusión	31
4.2. Conclusiones esperadas.....	32
4.3. Limitaciones esperadas.....	34
4.4. Prospectiva.....	35
Referencias bibliográficas.....	36
Anexo A. Rúbrica de evaluación del rendimiento escolar.....	41
Anexo B. Cuadernillo de anotación de la prueba PLON-R.....	47

Índice de ilustraciones

Figura 1. <i>Criterios de inclusión/exclusión de la muestra</i>	22
---	----

Índice de tablas

Tabla 1. <i>Baremo desarrollo del lenguaje oral 3 años PLON-R</i>	24
---	----

1. Introducción

El bajo rendimiento escolar se está convirtiendo en un aspecto preocupante actualmente en las aulas como se indican los resultados del informe PISA 2012, donde se muestra que alrededor de 13 millones de alumnos con 15 años en todos los países participantes, obtenían un rendimiento bajo en al menos una de las asignaturas valoradas.

Una de las observaciones que cabe destacar de este estudio es que el bajo nivel de rendimiento de estos estudiantes es resultado de diferentes factores que les afectan incluso desde la etapa de educación infantil, aunque su efecto se haga más evidente en cursos posteriores.

Precisamente uno de los principios generales de la educación infantil es el de contribuir a la mejora del rendimiento académico de los alumnos en su ámbito físico, afectivo, social e intelectual, y en esta finalidad, el lenguaje oral juega un papel primordial por su influencia en el desarrollo y conducta general del niño tal como afirman Monfort y Juárez (2010).

Muchos estudios relacionan la lectura con el rendimiento escolar, pues el lenguaje escrito es la base del sistema educativo especialmente a partir de la etapa de educación primaria, y la base de la lectura comienza por un correcto desarrollo del lenguaje oral tanto expresivo como comprensivo. Por ello, en la competencia lingüística de en infantil, priman las destrezas de escuchar y hablar, con objetivos como utilizar el lenguaje oral para expresarse o comprender las intenciones y mensajes tanto de niños como de adultos.

Es por ello que esta propuesta de investigación se ha realizado con el fin de mejorar el rendimiento escolar de los alumnos de educación infantil a partir de la evaluación del proceso neuropsicológico del lenguaje desde el primer curso de esta etapa, para poder realizar futuras intervenciones y mejorar los resultados escolares de los alumnos en el futuro.

1.1. Justificación del tema elegido

Desde la labor docente en la práctica diaria en las aulas, se observa que los alumnos que inician el segundo ciclo de educación infantil llegan con algunas carencias en determinadas dimensiones del lenguaje oral tal como corresponde a la edad. Es importante detectarlas de

forma temprana y realizar una intervención adecuada con el fin de evitar problemas posteriores. Según Sala Torrent (2020), el 40% de los niños que presentan retraso del lenguaje en edades tempranas, presentan un alto riesgo de tener trastornos más persistentes del lenguaje a partir de los 4 años.

A pesar de que a esas edades los niños y niñas (en adelante se hará referencia al genérico “niños”) aún no tienen desarrollado por completo la competencia lingüística, es importante destacar la relevancia del lenguaje oral, por ser uno de los pre-requisitos necesarios para acceder a la lectura. Así, una intervención temprana en el ámbito del lenguaje oral podría hacer que se mejorasen las habilidades lectoescritoras que influyen en el rendimiento académico como la comprensión lectora (Sánchez, 2018). En el programa llevado a cabo por Jiménez y López (2017) en la Universidad de Granada, se observó que de las tres intervenciones propuestas (sólo con lenguaje oral, con lenguaje escrito, y combinada), la que mejores resultados aportó a la mejora de la comprensión lectora fue la que actuó únicamente sobre el lenguaje oral.

Existen trabajos que destacan el desarrollo del lenguaje oral como base para adquirir el proceso lector (Rodríguez, 2010; Cayetano-Llacsa, 2018), y estudios longitudinales (Gutiérrez-Fresneda, Díez Mediavilla y Jiménez-Pérez, 2017) que han intentado examinar el momento en el que ciertas habilidades pre-lectoras presentan mayor incidencia en el aprendizaje lectoescritor. Sin embargo, la mayoría de los estudios encontrados en este sentido, comienzan en el segundo curso de la etapa de educación infantil o cursos superiores, por lo que desde esta investigación se propone la realización del estudio desde el comienzo de la etapa.

Respecto a la otra variable que se plantea en este trabajo, el rendimiento escolar del alumnado de educación infantil se puede afirmar que depende de muchos factores tanto internos como externos. La inteligencia emocional y la motivación (Pulido y Herrera, 2018; de Caso Fuentes, Fernández, Mata, Gómez y Pascual, 2019), la funcionalidad ejecutiva (Suárez-Rivero, Martínez-Vicente y Valiente-Barroso, 2019), el nivel socioeconómico (Muñoz, Serrano y Urbieto, 2016), o la desnutrición (Bocanegra, 2017), son algunos de los factores encontrados en la literatura científica reciente. Según un informe de la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, 2016) basado en el estudio PISA (Programme for International Student Assessment) de 2012, otra de las variables que tienen influencia en el

rendimiento escolar es el centro educativo, en lo referido a disposición de recursos y organización. Tal como resume este informe, son necesarias acciones encaminadas a ofrecer un acceso temprano a la educación, una rápida identificación de estudiantes con bajo rendimiento y apoyo a las familias en el proceso de enseñanza-aprendizaje, si se quiere mejorar el rendimiento académico del alumnado.

1.2. Problema y finalidad del trabajo

En base a toda la argumentación anterior, desde esta propuesta se pretende analizar el nivel de lenguaje oral inicial del alumnado al iniciar el segundo ciclo de educación infantil y relacionarlo con el rendimiento escolar con el fin de resaltar su importancia en el desarrollo académico. Así mismo, este estudio servirá como hoja de ruta para los docentes, facilitando una detección temprana de problemas en el lenguaje que permitirá desarrollar una programación adaptada a las necesidades del alumnado y proporcionar recursos a las familias.

Teniendo en cuenta esta finalidad, los profesionales del nivel de educación infantil se plantean las siguientes cuestiones: ¿cómo es el nivel de lenguaje oral de los alumnos que inician el segundo ciclo de educación infantil?, ¿cómo es su rendimiento académico?, ¿existe relación entre el nivel inicial de lenguaje oral y el rendimiento académico de los estudiantes de infantil tres años de un colegio público de Toledo?

1.3. Objetivos del TFE

Este trabajo persigue como objetivo general destacar la importancia del lenguaje oral desde edades tempranas en el desarrollo integral del niño, tomando como base el análisis y relación de las variables lenguaje oral y rendimiento escolar en alumnos que cursan primero de educación infantil.

Para conseguir este objetivo, se esbozan los objetivos específicos indicados a continuación:

1. Realizar una revisión bibliográfica de estudios anteriores en los que se investiguen el lenguaje oral y el rendimiento escolar.
2. Evaluar el lenguaje oral y el rendimiento en los estudiantes del primer curso de educación infantil en el presente curso académico.

3. Relacionar estas dos variables entre sí para comprobar si existe relación entre ellas.

2. Marco Teórico

A continuación, se hace tangible lo que se ha referenciado en los párrafos anteriores, exponiéndose las fuentes teóricas que fundamentan esta propuesta de proyecto de investigación. Se abordará en primer lugar el lenguaje oral en lo relativo a sus estructuras y procesos, sus bases neurobiológicas y los hitos del desarrollo lingüístico en la etapa infantil. Posteriormente se profundizará en el rendimiento académico, las variables que influyen en él y su relación con el lenguaje oral.

2.1. Lenguaje oral

El lenguaje oral es la primera función lingüística a la que tiene acceso el niño y la que le va a permitir comunicarse, estructurar el pensamiento y la acción, regular la personalidad y el comportamiento social, e identificarse con un grupo social (Monfort y Juárez, 2010), facilitando su desarrollo a nivel intelectual, afectivo y social.

Dada la relevancia del lenguaje oral en el desarrollo integral del niño, en este epígrafe nos ocuparemos de alcanzar una definición del lenguaje oral, exponer las dimensiones y componentes que lo conforman, explicar las principales estructuras cerebrales y los procesos neuropsicológicos que intervienen en el proceso lingüístico, y presentar la secuencia de desarrollo del lenguaje oral en el niño a nivel fonológico, léxico-semántico, morfo-sintáctico y pragmático.

2.1.1. Definición de lenguaje

La definición de lenguaje puede contemplarse desde diferentes perspectivas, bien con un enfoque más relacionado con la lingüística, o desde una visión más cognitiva y del desarrollo, que lo relaciona con la adquisición de conocimiento y que es la que cobrará más importancia en el presente trabajo.

Coincidiendo con las ideas expuestas por Bloom y Lahey (1978), el lenguaje se define como un sistema de signos necesarios para comunicarse, que permite representar ideas sobre lo que nos rodea. Dichos signos del habla necesitan del desarrollo del aparato bucofonatorio, lo que Peirce y Saussure denominan dominios físicos (Vitale, 2020). En cuanto a la representación de

las ideas, éstas se enmarcan dentro de lo que estos autores denominan dominio psíquico, y que está relacionado con la capacidad para formar conceptos y conocimiento.

En línea con lo anterior, se puede afirmar que la capacidad de representación va a determinar nivel del procesamiento cognitivo implicado en la adquisición de conceptos abstractos y de orden superior, y que, gracias a esta representación de los significados en palabras aisladas, es posible realizar operaciones de abstracción más complejas y producirse aprendizaje (Ausubel, 2012). Por tanto, el lenguaje y su función de crear conocimiento, está relacionado con el tema que nos ocupa en el presente trabajo: el lenguaje y el rendimiento escolar.

Tomando como punto de partida la anterior conceptualización del lenguaje, se hace necesario comprender su organización y diferentes dimensiones, que se desarrollarán en los siguientes apartados. La semántica, relacionada con la formación de conceptos y el conocimiento del mundo, la fonología y la sintaxis, más específicas de la lingüística, y las dimensiones morfológica y pragmática, con un enfoque intermedio entre el aspecto cognitivo y el lingüístico.

2.1.2. Componentes del lenguaje

Según Gallardo y Gallego (2020), el lenguaje se estructura en tres dimensiones tales como forma, contenido y uso, cada una de las cuales consta de varios componentes que se desarrollarán teóricamente a continuación.

La dimensión “forma” del lenguaje comprende los aspectos estructurales del mismo, e incluye dos componentes principales: el fonológico-fonético, y el morfológico-sintáctico, que hacen referencia al significante del signo lingüístico y a cómo se dice o recibe. En primer lugar, el componente fonológico se refiere al sistema de sonidos o fonemas, es decir, las unidades lingüísticas más pequeñas desprovistas de significado. Es lo que de Saussure (1945) define como elementos fónicos de una lengua o el sonido íntegro en la lengua. El sistema fonológico del español está compuesto por consonantes y vocales que poseen diferentes rasgos según el modo o el punto de articulación (Alarcos, 2000). El componente fonético, en cambio, más relacionado con el lenguaje oral, trata los elementos fónicos en el habla teniendo en cuenta su producción, su forma acústica y su percepción, que serán diferentes dependiendo de la pronunciación característica de cada persona o de los sonidos que la acompañen.

El segundo componente dentro de la dimensión forma es el que engloba la morfología y la sintaxis que se relacionan con las palabras y el modo de combinarse entre sí. La morfología se encarga del análisis de la forma de las palabras y sus unidades léxicas (morfemas, prefijos, sufijos, etc.), estudiando los tipos de palabras, sus usos en el discurso y cómo conforman una oración. Mientras que el componente sintáctico se centra en la estructura del lenguaje y cómo se relacionan las palabras entre sí, tipo de oración, su complejidad, orden de las palabras, etc.

Dentro de la dimensión “contenido” del lenguaje, se pueden diferenciar los componentes léxico y semántico, que se ocupan de la representación de los mensajes y del significado que se codifica con el lenguaje. Hablamos de léxico para referenciar las palabras que forman una lengua, es decir, su vocabulario, mientras que la semántica alude al significado de las palabras de dicha lengua.

Finalmente, la dimensión “uso” se corresponde con las reglas que guían el uso del lenguaje dentro de un contexto, y su componente principal es la pragmática. Estudia la relación entre el lenguaje y la persona que lo utiliza, la interpretación que los seres hablantes hacemos de los enunciados dentro de un contexto, la intención que se le transmite al mensaje y su adecuación a un contexto determinado, el uso de gestos comunicativos no verbales que lo apoyen, etc. (Reyes 1990).

Cada una de estas dimensiones son importantes para conseguir que el niño desarrolle de forma integral, y consiga llevar a cabo funciones del lenguaje citadas anteriormente. Además, es necesario que se contemplen en su conjunto, y no de forma aislada, pues, en línea con las argumentaciones de Cheung et al. (2004), es así como presentan más influencia en el pensamiento.

2.1.3. Bases neuropsicológicas

El desarrollo integral del niño, y más específicamente el desarrollo del lenguaje, están marcados por la influencia de factores internos y externos. Los internos están más relacionados con las características neurobiológicas con las que nace el niño, y los externos con la exposición a un entorno social y cultural que será en primer lugar la familia y posteriormente la escuela.

Modelos innatistas como el de Chomsky (1986) y diferentes trabajos a los que se hace referencia en la obra de Yule (2008), ponen de manifiesto una serie de características físicas y neurobiológicas que justificarían una predisposición temprana del niño hacia el lenguaje.

Existen diferentes signos físicos que sustentan este enfoque innatista. Dentro de la anatomía del oído, el pabellón auditivo externo se encarga de amplificar sonidos entre los 2000 y los 5000 Hz, frecuencias estas, relacionadas con la voz humana, lo que indica la especial sensibilidad del oído humano a la percepción del habla. En cuanto a los órganos bucofonatorios, la musculatura de labios y lengua, el tamaño de la boca, la posición recta de los dientes o el descenso de la laringe con el inicio de la bipedestación, son factores que favorecen a emisión de los sonidos de forma natural para la producción del habla (Yule, 2008).

También la existencia de determinadas estructuras neurobiológicas apoya esta teoría innatista, pues el cerebro humano cuenta algunas específicas para el procesamiento de la información lingüística (Owens, 2003). Tradicionalmente se ha asociado el hemisferio izquierdo con el lenguaje, pero trabajos más recientes como los de Cuetos (2012), reflejan que, a pesar de que la mayoría de las personas tienen el lenguaje lateralizado en el hemisferio izquierdo, el hemisferio derecho también participa en algunos procesos lingüísticos. Existen tres áreas fundamentales para la función lingüística: el área de Broca, relacionada con la expresión; el área de Wernicke, referida a la comprensión; y el fascículo arqueado, que conecta las áreas anteriores y sincroniza el lenguaje comprensivo y expresivo.

Todas estas estructuras neurobiológicas, entre otras, intervienen en un conjunto de procesos cognitivos implicados en los procesos lingüísticos, y que se presentan de forma esquematizada en el modelo de Ellis y Young (2013). Estos autores representan la arquitectura funcional de la lectura y la escritura con los diferentes módulos y rutas implicados en ellos. Dado que el tema central de este trabajo es el lenguaje oral, no se van a desarrollar todos los procedimientos lingüísticos del modelo, ampliándose solamente la percepción del habla y la producción oral.

La percepción del habla es posible gracias a que el oído puede transformar las ondas sonoras en impulsos nerviosos para ser analizados por el cerebro. Este “análisis acústico” permite extraer los sonidos del habla y analizarlos a nivel acústico, fonético y fonológico. Después, en el “léxico auditivo”, donde se almacenan las palabras familiares, se identifica qué palabra

representada en el léxico se corresponde con la secuencia de sonidos analizada previamente. Y finalmente, se extrae el significado de la palabra escuchada en el “sistema semántico”.

En cuanto a la producción oral, el “sistema semántico” extrae el significado de la palabra, que pasa al “léxico fonológico”, donde se almacenan las formas verbales de los conceptos en forma de imagen fonológica. Después, en el “almacén de fonemas” se seleccionan los sonidos individuales del habla correspondientes a la palabra que se quiere producir oralmente, y se finaliza el proceso llevando a cabo la articulación de ésta.

2.1.4. Lenguaje oral en educación infantil

Una vez que se conocen las dimensiones que componen el lenguaje y las bases neuropsicológicas que intervienen en la percepción y producción oral, se hace necesario describir la secuencia de desarrollo del lenguaje en el niño para cada uno de sus componentes.

Berk (2001) la divide en cinco fases: desde el nacimiento hasta el primer año (desarrollo prelingüístico), de 1-2 años, de 3-5 años, de 6 a 12 años, y de 12 años en adelante. Dado que el presente trabajo se centra en la etapa de educación infantil, se explicará detalladamente la tercera de las etapas.

El inicio de la escolaridad en este periodo para gran parte de los niños marca su desarrollo, especialmente el social y el cognitivo, y, por ende, el del lenguaje.

En el plano de la fonología, entre los 2 y los 4 años el niño va adquiriendo el sistema fonológico en español. Lo habitual es que dominen los sonidos vocálicos y las consonantes /p/, /m/, /n/, /k/, /b/, /g/ y /d/ (Monfort y Juárez, 2010), aunque es normal encontrar dificultades en la articulación de sílabas complejas como las trabadas (tre, pla, gri...) hasta los 6 años, y de la /r/ hasta los 6 años.

Dentro de la dimensión léxico-semántica, la adquisición de vocabulario, así como la formación de significados, viene muy determinada por el desarrollo conceptual del niño y el descubrimiento de que las palabras representan cosas. A partir de los 2 años aproximadamente el vocabulario se amplía de forma exponencial alcanzando unas 1000 palabras diferentes con 3 años, 2500 hacia los 4 años, y unas 5000 hacia los 5 años (Pérez, 1999). Con 3 años el niño tiene adquirida la capacidad de representación, y el significado de las palabras va evolucionando desde lo más concreto hacia lo más abstracto. Las primeras palabras que aprenden son sustantivos y palabras con sentido completo. Los adjetivos y los

verbos que se adquieren inicialmente son más generales (muchos/pocos, tomar, etc.) y posteriormente utilizan otros más específicos antes de los 5 años (largo/corto, comprar, etc.).

En general, en cuanto al significado de las palabras, la capacidad de categorización del niño hace que se formen estructuras semánticas jerarquizadas, con palabras relacionadas unas con otras, pasando desde los términos básicos (perro), hasta los más inclusivos (animal) y menos inclusivos (pastor alemán) hacia los 5 años.

En el ámbito de la morfo-sintáctica, es a partir de los 3 años cuando se impone el orden correcto de las palabras en la estructura de frases sencillas, que aumenta desde las 4-5 palabras a los 3 años, hasta las 6-8 a los 4 años. Controlan el singular y el plural, van adquiriendo nuevas preposiciones y pronombres, y hacia los 4 años aumenta el uso de adjetivos y adverbios. En cuanto a los tiempos verbales, con 4 años se afianza el uso del futuro y mejora el del pasado, aunque con errores en el subjuntivo. Las oraciones subordinadas aparecen hacia los 5 años, con algunos problemas de concordancia (Monfort y Juárez, 2010).

Se van adquiriendo estructuras gramaticales más complejas como las negativas e interrogativas. En las primeras, hacia los 3 años y medio se añade el verbo auxiliar, pasando del uso de “no” más el nombre del objeto (“no galletas”), a formar una frase completa con el verbo correcto (“no quiero galletas”). Las interrogativas evolucionan gramaticalmente el inicio de las preguntas con la expresión “¿por qué?”, hasta el uso de preposiciones dependientes al final de la oración (“¿a que sí, profe?”), y finalmente el uso de estructuras complejas como la pasiva o el subjuntivo. (Berger, 2007).

Referente a la dimensión pragmática, su desarrollo implica saber usar los elementos y reglas del lenguaje. Los logros más importantes comienzan a desarrollarse en la etapa de educación infantil, y su consecución está relacionada con el éxito académico. Entre los 2 y los 4 años comienzan a desarrollar habilidades básicas de conversación (Garvey, 1984). Empiezan a respetar el turno, esperan respuesta, etc. Con 3 años aún la conversación necesita de la ayuda del adulto, pero a los 4 ya son capaces de abrir una conversación, despedirse y hablar sobre un tema (Berk, 2001). Poco a poco van adaptando el habla a las expectativas sociales, y con 3 años se puede observar cómo cambian su lenguaje ante un niño más pequeño, o con 4 cómo adoptan diferentes roles en el juego simbólico (Acuña y Sentis, 2004).

Con 3 años también se inician la comunicación referencial, que va mejorando progresivamente y permite emitir mensajes claros e identificar cuándo no lo son. Y es a partir de los 4 años, cuando la evolución del componente sintáctico favorece un mayor desarrollo de esta expresión referencial.

En vista a todo lo anterior, se podría concluir que el inicio de la etapa escolar favorece la evolución del lenguaje en el niño ya que, a su desarrollo psicológico y cognitivo, se suma un nuevo entorno social que le ofrece oportunidades de comunicarse y de esforzarse en hacerlo, así como modelos conversacionales tanto de adultos como de iguales, que, además, compensan las posibles carencias que los niños puedan tener en su entorno familiar.

2.2. Rendimiento académico

La importancia de la asistencia a la etapa de educación infantil queda reflejada en el informe PISA in focus (2011) de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), tanto por los aspectos que favorecen su lenguaje oral y que se han citado en el epígrafe anterior, como por la mejora del rendimiento académico del alumnado. Nieto Martín (2018) destaca en su trabajo que el interés por la investigación del rendimiento comenzó a aumentar hacia los años 70, pero que principalmente se ha dado en el ámbito de la educación primaria. Y es precisamente por el impacto demostrado que tiene la etapa infantil en el rendimiento, por lo que se hace necesario su estudio en este periodo de escolarización.

Por ello, en los epígrafes posteriores se realizará una conceptualización del rendimiento académico, así como las variables que influyen en el mismo y su relación con el lenguaje oral.

2.2.1. Definición rendimiento académico

El rendimiento académico es un indicador, entre otros, de la calidad de la enseñanza-aprendizaje, es producto de un proceso de evaluación, y se puede conceptualizar como el nivel de conocimientos que el alumnado demuestra en un área determinada. El interés por su estudio comenzó a partir de los años setenta principalmente en el ámbito de la educación primaria. En el trabajo de Nieto (2008) se exponen las temáticas de investigación subvencionadas en el periodo de los años ochenta y noventa, y el rendimiento, vinculado a la evaluación, supone un 10% del total de las investigaciones, aunque también quedan reflejadas otras temáticas que, sin ser propiamente de rendimiento escolar, sí convergen en su mejora.

En las diversas fuentes bibliográficas y estudios revisados, se han encontrado referencias a esta variable con diferentes atribuciones tales como aptitud escolar, eficacia escolar, competencia o desempeño académico, entre otras. Esta circunstancia, junto con la multitud de factores que influyen en él, y que se desarrollarán en el siguiente epígrafe, hace que resulte complicada su conceptualización.

A pesar de estas dificultades, en Rodríguez, Frías y Frías (2018) se expone una definición que se adecúa a las características de la etapa de educación infantil. Estos autores afirman que el rendimiento está integrado por dos niveles: un nivel de conocimientos y un nivel académico, que muestra las habilidades, destrezas y actitudes del alumno. Lo definen como “el nivel de conocimientos demostrado en un área, comparado con la norma de edad y el nivel académico, considerado como un indicador que refleja las diferentes etapas del proceso educativo” (Rodríguez, Frías y Frías, 2018, p. 2236).

Dicha definición resulta adecuada para tratar la etapa objeto de estudio en este proyecto, ya que, en el currículo de educación infantil, los criterios de evaluación que se utilizan para valorar el proceso de aprendizaje del alumnado y con ello su rendimiento escolar, engloban aspectos conceptuales, procedimentales y actitudinales.

En base a lo anterior y a pesar de los muchos determinantes que afectan a esta variable, en este trabajo se utilizarán las calificaciones escolares de los alumnos como resultado del rendimiento, pues, tal como exponen Rodríguez, Fita y Torrado (2004), son un buen indicador para valorarlo. Todo ello, considerando el componente relativo de las calificaciones como medida del rendimiento, pues no hay medidas estandarizadas para todos los centros escolares.

2.2.2. Modelos y factores implicados en el rendimiento académico

Del mismo modo que ocurría con el desarrollo del lenguaje oral, también en esta variable influyen factores internos y externos al propio niño, como la genética o la cognición en el primer caso, o el entorno familiar y escolar en el segundo. El rendimiento escolar no suele investigarse directamente, sino que es habitual realizar estudios relacionándolo con otras variables que influyen directa o indirectamente en él, ya que no existe una causa o conjunto de variables únicas que lo determine, sino que éstas son muy variadas dependiendo del contexto del estudio.

En este apartado se analizarán los diferentes factores que le afectan, enmarcándolos en tres modelos generales tomando como referencia el trabajo de Luengo (2015): el psicológico, que engloba aspectos personales e individuales (físicos, genéticos, cognitivos, etc.); el sociológico, que tiene en cuenta factores de influencia de la familia y la escuela; y el psicosocial, que trata las relaciones interpersonales en los entornos familiar, escolar y social.

Desde la perspectiva del modelo psicológico, los trabajos se enfocaron primeramente en el estudio de la inteligencia, y más tarde en la personalidad y la motivación, centrándose las últimas investigaciones en el ámbito de la neuropsicología.

Dentro de los factores físicos más relacionados con el rendimiento, se encuentran el género y la salud, entendida una correcta alimentación, descanso adecuado, realización de actividad física, etc. En este sentido, en Nieto (2008) se manifiesta una mayor rapidez de desarrollo en las aptitudes verbales en el sexo femenino, lo que conlleva a un mejor rendimiento en esta área escolar. Y respecto al factor salud, se ha encontrado relación entre la práctica moderada de ejercicio y el descanso adecuado, con la obtención de mejores resultados académicos (Cladellas i Pros, Gotzens-Busquets, Badia-Martín y Dezcallar-Sáez, 2015).

En el ámbito de la inteligencia, uno de los factores estudiados es el desarrollo cognitivo del niño. González (2004) establece una relación directa entre inteligencia y aptitudes mentales, con el razonamiento académico. La percepción y la atención aparecen vinculadas con el aprendizaje de lectura y escritura, el de conceptos y con la resolución de problemas; la memoria visual, con habilidades en el lenguaje escrito (Luengo, 2015); y la memoria de trabajo con el rendimiento académico general (Banich, 2009).

Las últimas investigaciones se centran en el área de la neuropsicología, enfocadas en el conocimiento de los procesos y funciones neurológicas de los diferentes aprendizajes. Trabajos como los de Myers y Hammill (1970), ya ponían de manifiesto la importancia del ajuste perceptivo (identificar, discriminar, interpretar y organizar sensaciones) en la formación de conceptos y con ello en el aprendizaje, y estudios más recientes (Portellano, Martínez-Áreas y Zumarraga, 2009) corroboran el hecho de la dependencia del éxito o el fracaso escolar con factores neurobiológicos, pues la base del aprendizaje depende en gran medida del sistema nervioso central.

Otro aspecto que tener en cuenta dentro del modelo psicológico es la motivación. Son muchos los estudios que la relacionan con rendimiento en todas las etapas escolares. Mera y Cisneros (2019), trabajaron con niños que presentaban bajos niveles motivacionales, y encontraron que esta variable influía de forma negativa en sus competencias académicas, y, por ende, en su rendimiento escolar. En este sentido, los estudios de Hanin y Van Nieuwenhoven (2016), muestran evidencias de una relación directa entre la inteligencia emocional y el rendimiento escolar.

En línea con lo anterior y para finalizar el modelo psicológico, citaremos la influencia del factor personalidad en los resultados escolares. Cabe destacar la relevancia del periodo de cero a seis años en el desarrollo de la personalidad del niño, y la importancia que en tienen el entorno social y el apego en su construcción. La existencia de fracaso escolar o bajo rendimiento académico en función del sistema emotivo que presente el niño dentro del aula, queda evidenciada en estudios como los de Fernández (2010), que manifiestan relación entre factores emocionales y cognitivos y un rendimiento académico bajo.

El segundo modelo, el sociológico, establece como principales factores a relacionar con el rendimiento la influencia de la familia y la escuela. Dentro del ámbito familiar (González, 2004), el nivel socioeducativo y la implicación de las familias en el centro se correlacionan con la obtención de resultados académicos. Y con respecto a la influencia del entorno escolar, las principales variables que se han encontrado han sido las referidas a las relaciones con los docentes y el grupo de alumnos (Luengo, 2015). En el trabajo de Nieto-Martín (2008), se constata la preescolarización como una variable determinante del rendimiento, principalmente en el primer curso de primaria, encontrando la diferencia más destacada en el área del lenguaje.

Finalmente, dentro del modelo psicosocial, en el que se consideran los procesos interpersonales en los diferentes ambientes en los que vive el niño, los factores que más influyen en el rendimiento se enmarcan en tres grupos de variables: familia, centro educativo y entorno social. El primero referido a la estructura familiar, las relaciones entre sus miembros, o situaciones conflictivas que pueden darse en su seno (Sánchez, 2015). El segundo, más enfocado hacia variables relacionadas con elementos conductuales del profesorado, actitud del alumnado, expectativas de ambos, o aspectos más metodológicos de estilos educativos o de modos de evaluación (Luengo, 2015). Y el tercero, orientado hacia la influencia de las

amistades o las relaciones sociales dentro del ambiente vecinal en el que vive el niño (Brunner y Elacqua, 2004). Las redes sociales también aparecen dentro de este último grupo, como una nueva forma de comunicación entre el alumnado que aporta tanto mejoras en los resultados académicos por su papel facilitador del aprendizaje, como un factor de riesgo para el rendimiento escolar.

3. Metodología

Una vez detallados todos los aspectos teóricos, se da paso a la descripción de la metodología de esta propuesta de investigación, planteando los objetivos e hipótesis, diseño, población y muestra, variables e instrumentos aplicados, procedimiento y análisis de datos.

3.1. Objetivos

El presente proyecto de investigación tiene como objetivo general conseguir que los alumnos de educación infantil alcancen un mejor rendimiento escolar, tomando como base el análisis del lenguaje oral en alumnos que cursan primero de educación infantil (3 años).

Este objetivo general, se concreta en los siguientes objetivos específicos:

1. Analizar el nivel de lenguaje oral que presentan los niños y niñas del primer curso de educación infantil en un colegio público de la provincia de Toledo.
2. Analizar el rendimiento académico de los niños y niñas del primer curso de educación infantil en un colegio público de la provincia de Toledo.
3. Estudiar la relación entre el nivel de lenguaje oral y rendimiento escolar de la muestra.

3.2. Hipótesis

En base a la fundamentación teórica expuesta y teniendo en cuenta los objetivos propuestos, se plantean las siguientes hipótesis.

Hipótesis 1: se espera encontrar niveles dentro del intervalo de normalidad en las pruebas de lenguaje oral y de rendimiento escolar para la muestra seleccionada.

H₀: no existen niveles normales para la edad en las pruebas de lenguaje oral y rendimiento escolar en la muestra.

H₁: existen niveles anormales para la edad en las pruebas de lenguaje oral y rendimiento escolar en la muestra.

Hipótesis 2: se espera hallar una relación significativa y directa entre el lenguaje oral del alumnado al iniciar el primer curso de educación infantil, y el rendimiento escolar en el primer trimestre para la muestra seleccionada.

H₀: no existe relación significativa entre las variables lenguaje oral y rendimiento escolar para la muestra.

H₁: existe relación significativa y directa entre las variables lenguaje oral y rendimiento escolar para la muestra.

3.3. Población, muestra y muestreo

Para la realización de este proyecto se escogió una población perteneciente a un colegio de educación infantil y primaria (CEIP) de institucionalidad pública, situado en la periferia de la ciudad de Toledo, al oeste de la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha (España).

El barrio en el que se ubica el centro escolar está situado en el llamado distrito de “el polígono” o “Santa María de Benquerencia”, que cuenta con un estrato socio-económico y cultural medio-bajo. Es un barrio obrero, con actividad industrial como principal eje económico, y con presencia de familias de diferentes culturas. Dicho entorno cuenta con buenas coberturas en cuanto a servicios asistenciales, con dos polideportivos municipales cercanos, una comisaría de policía, un centro de salud y un hospital de nueva construcción en las zonas aledañas, entre otros.

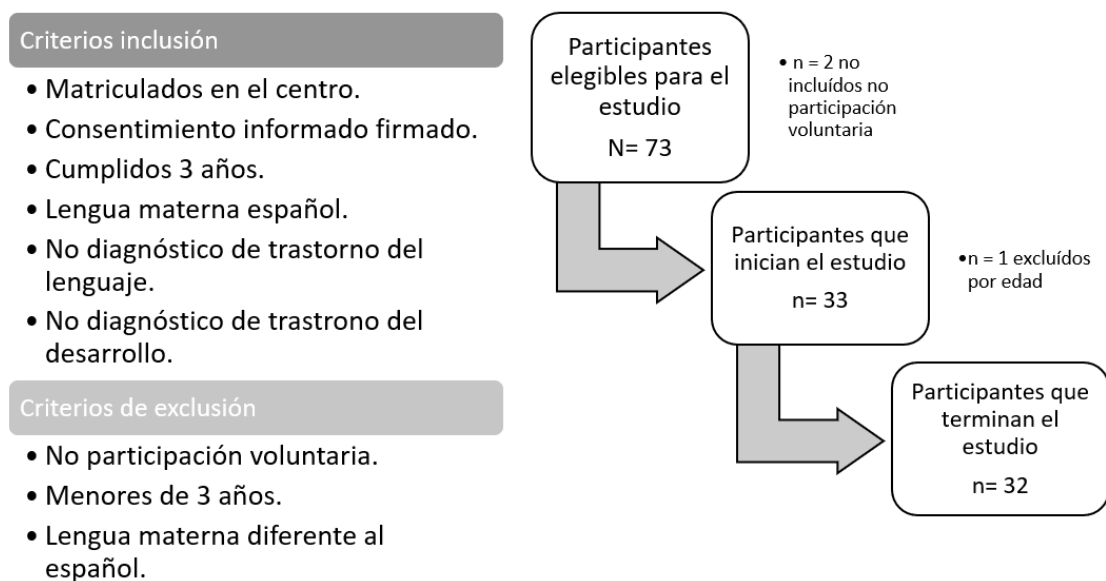
En lo referente al propio centro, la multiculturalidad de la población se refleja en la escolarización de los estudiantes, con presencia de alumnado de origen local, así como de etnia gitana y cultura musulmana principalmente. Cuenta con un aula específica para Trastornos del Espectro Autista (TEA), por lo que dentro del equipo docente existen especialistas de audición y lenguaje (AL), pedagogía terapéutica (PT) y auxiliar técnico educativo (ATE). Es un centro de línea tres en el momento del estudio, con un total de 73 alumnos matriculados en primero de educación infantil en el curso 2020-2021 (25 alumnos en aula de 3 años A, y 24 alumnos en las aulas de 3 años B y 3 años C), y con un reparto homogéneo en las tres aulas en cuanto a sexo, edad cronológica y alumnado con necesidades

específicas de apoyo educativo (ACNEAE) en cada una de las aulas, tal como especifican las Normas de Convivencia, Organización y Funcionamiento (NCOF) del centro.

La muestra objeto de estudio está conformada inicialmente por un total de 35 alumnos a los que se invita a participar en el estudio por cumplir los requisitos de inclusión. De este grupo, dos familias deciden voluntariamente que sus hijos no formarán parte de la investigación, por lo que no firman el consentimiento informado, quedando la muestra aceptante en 33 alumnos. Finalmente, y tras la evaluación del lenguaje oral del alumnado, se resuelve que uno de ellos presenta un trastorno específico del lenguaje, por lo que queda eliminado de la muestra por ser éste un criterio de exclusión, por lo que finalmente la muestra real queda constituida por un total de 32 alumnos. De ellos, 14 son niños y 18 son niñas, con edades comprendidas entre los 3 años y los 3 años y 8 meses al inicio del estudio.

El muestreo ha sido no probabilístico, contando como criterios de inclusión del estudio el estar matriculado en el colegio indicado en el primer curso de educación infantil, tener cumplidos los 3 años al iniciar la toma de datos, que su lengua materna sea el español, que no exista diagnóstico ningún trastorno del desarrollo ni del lenguaje, y tener firmado el consentimiento informado por parte de la familia. Todos estos aspectos quedan esquematizados en la siguiente Figura 1.

Figura 1. *Criterios de inclusión/exclusión de la muestra*



Fuente: elaboración propia.

3.4. Diseño

Este estudio sigue un diseño no experimental, pues no se realiza control de las variables; y concretamente descriptivo y correlacional, ya que se pretende describir las variables medidas (lenguaje oral y rendimiento escolar) y la relación entre ellas sin manipular ninguna de las dos.

Se encuadra dentro del enfoque cuantitativo para analizar las variables, lo que permitirá, desde un plano metodológico, la recolección de información a través de pruebas aplicadas (PLON-R) a un grupo de estudiantes de educación infantil.

3.5. Variables medidas e instrumentos aplicados

Las variables que se miden en este estudio son el lenguaje oral como variable neuropsicológica y el rendimiento escolar como variable educativa, especificando a continuación cada una de ellas.

- Lenguaje oral: habilidades lingüísticas y comunicativas del alumno relacionadas con las dimensiones forma, contenido y uso del lenguaje (Mayor, 1994). Se considera como variable de intervalo, ya que posee un valor numérico, pero el cero es un valor arbitrario, no significando la ausencia de la variable.
- Rendimiento escolar: en este estudio se refiere a las calificaciones obtenidas en la primera evaluación en las tres áreas del currículum de educación infantil (Conocimiento de sí mismo y autonomía personal; Conocimiento e interacción con el entorno; Lenguajes: comunicación y representación). Se estudia como una variable ordinal, obteniendo como posibles resultados los valores “iniciado”, “en proceso” y “conseguido”, y categorizándose con los valores 1, 2 y 3 respectivamente para poder llevar a cabo su análisis estadístico.

Con el objeto de realizar la medición de las dos variables explicadas anteriormente, se utilizan la Prueba de Lenguaje Oral de Navarra-Revisada para el lenguaje oral, y una rúbrica de evaluación con treinta ítems que plantean los objetivos a alcanzar por los alumnos en cada una de las áreas de educación infantil para 3 años. Ambas pruebas se detallan en las siguientes líneas para clarificar su composición y la forma en la que se realiza su medición.

Prueba de Lenguaje Oral de Navarra-Revisada (PLON-R; Aguinaga, Amentia, Fraile, Olangua y Uriz, 2004). Este instrumento evalúa el lenguaje oral en niños de 3, 4, 5 y 6 años, aunque en

este estudio únicamente se utiliza la relativa a la edad de 3 años. Evalúa el lenguaje oral en las dimensiones tratadas anteriormente en el marco teórico: forma, contenido y uso. La dimensión “forma” consta de una prueba de producción de palabras para evaluar los fonemas, y pruebas de repetición de frases y expresión verbal espontánea para evaluar la morfología y sintaxis. La dimensión “contenido” se compone de cinco pruebas: léxico comprensivo y expresivo señalando o nombrando objetos de una lámina, identificación de colores seleccionando la ficha del color indicado, relaciones espaciales situando un cochecito en diferentes posiciones en relación con un bote/cubo, partes del cuerpo señalando la indicada, y acciones básicas identificando acciones que se perciben en una lámina. Finalmente, en la dimensión “uso”, se evalúa la expresión espontánea ante una lámina y a lo largo de la prueba.

En cada prueba, se puntúa entre 0 y 1 ó 0 y 2, según los criterios establecidos en el cuadernillo de anotación para cada edad, siendo las puntuaciones máximas de forma, contenido y uso 5, 6 y 3 puntos respectivamente. La calificación total de la prueba resulta del sumatorio de los puntos obtenidos en las pruebas parciales. Atendiendo a esta puntuación, se puede clasificar el desarrollo del lenguaje oral del niño tal como se indica en el manual de la prueba en “normal”, “necesita mejorar” o “retraso”. Estas correspondencias quedan clarificadas en la Tabla 1.

Tabla 1. Baremo desarrollo del lenguaje oral 3 años PLON-R.

Puntuación directa dimensión forma	Puntuación directa dimensión contenido	Puntuación directa dimensión uso	Puntuación directa total	Desarrollo del lenguaje
0-2	0-3	0-1	0-7	Retraso
3	4	2	8-10	Necesita mejorar
4-5	5-6	3	11-14	Normal

Fuente: PLON-R; Aguinaga, Amentia, Fraile, Olangua y Uriz, 2004

Prueba de rendimiento escolar. Este instrumento consiste en una rúbrica (ver Anexo A), realizada por las tutoras de 3 años, que evalúa la consecución de una serie de criterios en las áreas de educación infantil. El Área I. Conocimiento de sí mismo y autonomía personal. Área II. Conocimiento e interacción con el entorno. Área III. Lenguajes: comunicación y representación. Del área III, se han eliminado los criterios relacionados con el lenguaje oral, por estar ya evaluados con la prueba específica de lenguaje PLON-R.

El Área I consta de dos bloques de contenidos referidos al cuerpo, su imagen y salud (esquema corporal, control postural y movimiento, necesidades y hábitos básicos, e identificación y expresión de emociones y sentimientos), y al juego y las actividades en la vida cotidiana (reglas del juego, disfrute, esfuerzo personal, atención, iniciativa, esfuerzo, autonomía, etc.). En el Área II encontramos igualmente dos bloques para trabajar el acercamiento al medio natural (objetos y materiales del medio natural, representación de la realidad desde una perspectiva matemática, identificación de formas en el entorno, observación de fenómenos del medio natural, de seres vivos y materia inerte, y curiosidad y respeto hacia los elementos del medio), y la participación en la vida cultural y social (identificación con los grupos sociales familia y escuela, convivencia, y observación de las necesidades, servicios, ocupaciones, y manifestaciones culturales). Finalmente, el Área III, con tres bloques de contenidos, comprende aspectos del lenguaje verbal (escuchar, hablar, conversar, leer, escribir, y acercarse al placer de la lectura a través de la escucha de cuentos y relatos), los lenguajes creativos (el lenguaje plástico, el uso de la voz, el cuerpo e instrumentos musicales y la expresión y dramatización), y el lenguaje de las tecnologías de la información y la comunicación (uso de ordenador, acercamiento a producciones audiovisuales y toma de conciencia del uso moderado de estas tecnologías).

En cuanto a los aspectos más específicos de la rúbrica empleada para este examen, ésta consta de treinta ítems o criterios de evaluación, diez por cada una de las áreas citadas anteriormente, que se evalúan mediante la observación directa y sistemática de las producciones/acciones del alumnado. La evaluación es global y continua, estableciéndose los momentos de la misma por parte de las tutoras en la programación de aula. Se puntúa con tres categorías (iniciado, en proceso y conseguido), según el grado de consecución especificado en la rúbrica. Para el análisis de datos, la variable se categoriza con los valores 1, 2 o 3, según sea “iniciado”, “en proceso” o “conseguido” respectivamente.

3.6. Procedimiento y cronograma

Tras explicar las variables medidas y clarificar los instrumentos utilizados y el modo de realizar las mediciones, en este apartado se detalla de forma pormenorizada el procedimiento llevado a cabo en la realización del trabajo tanto en forma como en tiempo, con la pretensión de aclarar al lector todos los detalles, y facilitar futuras líneas de investigación.

En una primera fase, se contacta con el equipo directivo del colegio para informar de la propuesta de trabajo y conseguir el permiso para realizarlo en el centro. A continuación, se convoca a los docentes de las clases implicadas, infantil 3 años A, B y C, para detallarles la investigación y pedir su colaboración. Las tutoras informan a las familias de la existencia del proyecto en la reunión inicial de junio para alumnos de nueva matriculación que cumplen con los criterios de inclusión de la muestra, y se determina un día y hora para realizar una reunión en el colegio con los padres e informarles de los objetivos de la investigación y su metodología. Durante esta reunión, se procede a la explicación y firma del consentimiento informado. En dicha reunión, dos de las familias manifiestan su deseo de no participación en el proyecto, por lo que la muestra pasa de estar formada por 35 alumnos, a quedar constituida por 33.

En la fase 2 se inicia la primera recogida de información, realizando las mediciones de la variable lenguaje oral. Cabe especificar que, antes de comenzar este proceso, la investigadora comparte el periodo de adaptación con los alumnos y las tutoras de las tres clases, con el fin de establecer una relación de apego y evitar los sesgos en las respuestas de las pruebas debidas a la timidez o el miedo a lo desconocido a estas edades. La evaluación de esta variable se ejecuta utilizando la prueba para el lenguaje oral PLON-R, aplicándose de forma individual y al inicio de curso tras el periodo de adaptación, con objeto de conocer el nivel del alumnado justo al comienzo y minimizar la influencia del factor enseñanza-aprendizaje de la escuela en la variable. Dicha medición es realizada por la investigadora, y se utiliza como entorno un despacho del centro escolar alejado de zonas ruidosas y en el que los estímulos visuales son escasos. En el momento del examen, sólo están presentes la evaluadora y el alumno evaluado para minimizar las posibles distracciones. En lo que se refiere a aspectos temporales, se utilizan las tres primeras sesiones de la jornada escolar, y se invierte un total de 15 minutos por alumno en cada sesión, por lo que la estimación temporal general para valorar esta variable en la muestra es de un total de cinco días lectivos. Los alumnos son evaluados por orden alfabético según la lista de clase, y el orden de la prueba, siendo el mismo para todos,

se realiza tal y como se establece en el cuadernillo de anotación del PLON-R (Anexo B). Inicialmente se evalúa la dimensión “forma”, aplicando las pruebas de fonología primero y morfología y sintaxis después. Posteriormente se lleva a cabo la valoración de la dimensión “contenido”, evaluando el léxico comprensivo y expresivo, la identificación de colores, las relaciones espaciales, los opuestos y las necesidades básicas. Y finalmente se aplica la prueba de la dimensión “uso”, como expresión espontánea primero sobre una lámina y en segundo lugar sobre un rompecabezas.

Una vez recogidos los datos de la variable neuropsicológica lenguaje oral, en una tercera fase se lleva a cabo la realización del análisis descriptivo de los mismos, que se especificará de forma más concreta en el apartado siguiente, y gracias al cual se aprecia la existencia de un posible trastorno específico del lenguaje en uno de los alumnos, que se deriva al equipo de orientación, y se saca de la muestra del estudio, pasando ésta de 33 a 32 alumnos.

La fase 4 dista temporalmente de las anteriores, pues en ella se evalúa la variable rendimiento escolar, lo que tiene lugar al final del primer trimestre. Estos datos se recogen mediante la observación directa y sistemática registrándolos según la rúbrica para la evaluación del primer trimestre realizada por las docentes de 3 años. Se lleva a cabo por la tutora de cada clase, a lo largo de las dos primeras semanas de diciembre tal como aparece especificado en la programación de aula, durante el horario de mañana a lo largo de la jornada escolar, y utilizando los diferentes espacios en los que se desarrolla el aprendizaje del alumnado, tales como el aula ordinaria (principalmente para los contenidos de las Áreas II y III), aula de psicomotricidad y espacios dedicados al aseo e higiene personal (para los contenidos del Área I y III). Se realiza de forma individual dentro del grupo, siguiendo un orden alfabético según la lista de clase y con el mismo orden de evaluación de los ítems de la rúbrica para todo el alumnado. Cabe destacar en el proceso de recogida de datos de esta variable, que la valoración se realiza tanto con los alumnos de la muestra como con los que no pertenecen al estudio, pues el proceso de evaluación forma parte del proceso de enseñanza-aprendizaje de todo el alumnado. No obstante, únicamente se tienen en cuenta para el presente estudio los datos recogidos en el alumnado objeto de estudio.

Tras la recogida de datos del rendimiento escolar, en la fase 5 se procede a su análisis descriptivo, y al análisis en profundidad de los resultados relacionando ambas variables objeto

de estudio (lenguaje oral y rendimiento escolar), tal como se especifica en el siguiente apartado.

3.7. Análisis de datos

El análisis de los datos comienza con la inspección de las bases de datos para observar si existe algún valor atípico que pueda influir en los resultados del grupo o si falta algún dato relevante.

Tras comprobar la corrección de los registros, se analizan los datos en dos bloques. En primer lugar, se hace un análisis descriptivo de los resultados de nivel de lenguaje oral y de rendimiento escolar, y posteriormente se examinan los registros obtenidos mediante la Correlación de Spearman entre ambas. Tal como se ha indicado en el apartado anterior, el análisis descriptivo de las dos variables se lleva a cabo en momentos diferentes. Al inicio del primer trimestre se realiza con los registros del lenguaje oral, y al finalizarlo, se concreta con los de la variable rendimiento escolar.

El programa informático utilizado es el Excel para la edición de Windows 10 Home con la versión del año 2004, con el que se ejecuta el análisis mediante diferentes pruebas. Se realizan estadísticos descriptivos con los principales índices de dispersión (media, mínimo, máximo y desviación típica), se elabora una tabla de frecuencias para la variable rendimiento escolar, y se utiliza el coeficiente de correlación de Spearman para el análisis correlacional de las dos variables. En todos estos estudios se toma un valor de significación de $p < 0.05$.

3.7.1. Análisis descriptivo

En base a lo expuesto en los apartados anteriores, en el presente trabajo se describen los resultados de los análisis de estadísticos descriptivos primeramente de la variable lenguaje oral, y posteriormente de la variable rendimiento escolar.

Para la primera variable se calculan la media, el mínimo, el máximo y la desviación típica, del total de la puntuación obtenida en la prueba PLON-R, y de los valores específicos registrados en cada una de las dimensiones del lenguaje (forma, contenido y uso), diferenciando entre niños y niñas.

Con respecto a la variable rendimiento escolar, además, al ser variable ordinal, se hace necesaria su categorización con los valores 1, 2 y 3 según sea el resultado “iniciado”, “en proceso” o “conseguido” respectivamente, y se realiza una tabla de frecuencias para

comprobar cuántos “iniciados”, “en proceso” y “conseguidos” han logrado los niños, cuántos las niñas, y qué porcentaje representan.

3.7.2. Análisis correlacional

Una vez finalizado el análisis descriptivo, se comienza con el correlacional, para comprobar si existe relación entre las variables objeto de estudio. Para ello se utiliza el Coeficiente de correlación de Spearman, dado que en el trabajo se está estudiando una variable cuantitativa de intervalo (lenguaje oral) y otra ordinal (rendimiento escolar), y que la muestra cuenta con más de 30 sujetos (32 alumnos). Mediante este estadístico se comprueba si la relación entre las dos variables es significativa (nivel de significación $p < 0,05$), si ésta es positiva (directa) o negativa (inversa), y la intensidad de esta interacción. Los baremos para la interpretación de este examen se especifican en las siguientes líneas.

- Si el coeficiente es 1, la relación es perfecta.
- Si el coeficiente es 0, la relación lineal entre las variables es nula.
- Si el coeficiente toma valores entre 0.1 y 0.3, la correlación es débil.
- Si el coeficiente toma valores entre 0.31 y 0.69, la correlación es moderada.
- Si el coeficiente toma valores entre 0.7 y 0.99, la correlación es fuerte.

3.8. Recursos humanos, materiales y económicos

En el momento en que se plantea un proyecto de investigación, resulta relevante realizar un balance de los recursos humanos, materiales y económicos necesarios para llevarlo a cabo, con el objeto de comprobar si es viable o no su ejecución.

En la presente propuesta, como recursos humanos se necesita contar principalmente con las tutoras de las clases evaluadas, la investigadora, las familias, el equipo de orientación del centro y el alumnado de la muestra. Cabe destacar la importancia de este tipo de recursos en la investigación en ciencias sociales, pues sin ellos sería imposible llevarla a cabo. En las siguientes líneas, se especifica de forma detallada las funciones que llevan a cabo cada una de las personas participantes en este proyecto.

- Las tres tutoras de las clases de Infantil 3 años, son las encargadas de realizar la evaluación de la variable rendimiento escolar. Además, se necesita su colaboración

para que la investigadora pase con el grupo-clase el periodo de adaptación, y para sacar del aula a los alumnos durante la aplicación de la prueba PLON-R.

- La investigadora gestiona la recogida de los datos de la variable lenguaje oral y realiza el análisis de los datos y la redacción del informe de resultados.
- Las familias de los alumnos evaluados participan en la reunión informativa y firman el consentimiento informado. Los alumnos participan de la evaluación de las dos variables.
- El equipo de orientación: participa en la valoración del alumno derivado tras el análisis de los datos de lenguaje oral por presentar sospecha de trastorno del lenguaje.

En lo referente a los recursos materiales, principalmente son necesarios los espacios, el material específico para evaluar el lenguaje oral (PLON-R), la rúbrica para recoger los datos del rendimiento escolar, y el sistema informático para realizar el análisis estadístico. A continuación, se detallan de forma pormenorizada cuáles son los materiales específicos utilizados y el uso que cada uno tiene.

- Espacios: despacho con pocos estímulos para la evaluación del lenguaje oral; y aula ordinaria, sala de psicomotricidad, espacios relacionados con las rutinas de higiene, etc. para la evaluación del rendimiento escolar.
- Materiales del PLON-R: cuadernillo de anotación para 3 años, cuaderno de estímulos, fichas de colores, coche de juguete, bote/cubo, sobre con viñetas y manual.
- Rúbrica de evaluación: tabla con los objetivos a alcanzar por los alumnos de 3 años establecidos para cada una de las áreas de educación infantil.
- Programa informático Excel de Windows 10: para llevar a cabo los análisis descriptivo y correlacional detallados en los apartados anteriores.

Por último, en cuanto a los recursos económicos, no se ha necesitado realizar ninguna inversión importante, pues la investigadora cuenta con una copia tanto del manual de la prueba PLON-R, como del cuadernillo de anotación específico para 3 años.

4. Discusión y Conclusiones

4.1. Discusión

El propósito del estudio fue analizar la relación entre lenguaje oral (en las dimensiones forma, contenido y uso) y de rendimiento escolar en 32 alumnos escolarizados en primero de educación infantil (3 años) en un colegio público de la provincia de Toledo. Para ello se diseñaron los objetivos e hipótesis que se desarrollan seguidamente.

El primer objetivo se centró en analizar el nivel de lenguaje oral y de rendimiento escolar. De acuerdo con la hipótesis de partida, se esperaba hallar niveles dentro del intervalo de normalidad en dichas pruebas.

En el caso de que se confirmara la hipótesis planteada, podría indicar que los niños muestran niveles normales a lo esperado para la edad y por tanto no presentan dificultades en estas áreas según su nivel de desarrollo. En el caso de que se rechazara la hipótesis, los alumnos presentarán puntuaciones por debajo de lo esperado para la edad.

El segundo de los objetivos se centró en estudiar la relación entre el nivel de lenguaje oral y rendimiento escolar en la muestra. De acuerdo con la hipótesis de partida, se esperaba encontrar una relación significativa y directa entre el lenguaje oral del alumnado al iniciar el primer curso de educación infantil y el rendimiento escolar en el primer trimestre para la muestra seleccionada.

Si se confirmase la hipótesis que se plantea, podría indicar que el lenguaje oral con el que comienza el niño en el centro educativo está relacionado con los resultados obtenidos en la evaluación del primer trimestre, y que esta relación sería directa. Por lo que los niños con peor nivel de lenguaje oral presentarían peores resultados en la evaluación trimestral. Esto sería congruente los resultados obtenidos en el estudio realizado por Shum, Conde, Díaz, Martínez y Molina (1990) con alumnado de primeros cursos de enseñanza general básica (actual educación primaria) en centros escolares públicos de Madrid. En él, el análisis de la comprensión y expresión verbal, así como de otras habilidades relacionadas con el lenguaje como la asociación y memoria auditivas y la memoria visual, es capaz de predecir el rendimiento escolar de los alumnos. Asociándose bajas puntuaciones en dichas habilidades, con un rendimiento escolar menor de los escolares.

Si se rechazara dicha hipótesis, los resultados obtenidos en las dos variables estudiadas no tendrían relación entre sí. La publicación de Andrade-Posada (2017) abalaría estos resultados, pues en las conclusiones de su estudio, realizado para alumnos de educación primaria, no se encuentra relación entre la variable lenguaje y el rendimiento académico.

4.2. Conclusiones esperadas

Tomando como referencia tanto la base teórica como la metodología expuesta anteriormente, en este apartado se exponen las conclusiones de la investigación, teniendo en cuenta que no se ha llevado a cabo y por tanto no se puede argumentar sobre los resultados obtenidos, sino en base a los resultados previstos o esperados.

En primer lugar, se ha planteado una investigación con enfoque cuantitativo no experimental, con un análisis descriptivo y correlacional para estudiar el lenguaje oral y el rendimiento escolar, que sea viable en un contexto real.

El objetivo general era conseguir que los alumnos de educación infantil alcancen un mejor rendimiento escolar en base a las tres áreas del currículo (Conocimiento de sí mismo y autonomía personal; Conocimiento e interacción con el entorno; Lenguajes, comunicación y representación) tomando como referencia el análisis neuropsicológico del lenguaje oral en alumnos que cursan primero de educación infantil. Para contrastar este planteamiento, nos hemos marcado tres objetivos específicos para este proyecto, así como dos hipótesis que nos han guiado en el desarrollo su desarrollo.

En respuesta al primero de los objetivos, analizar el nivel de lenguaje oral y de rendimiento escolar que presentan los niños y las niñas en el primer curso de educación infantil, se optó por la aplicación de una primera prueba para medir el lenguaje oral, el PLON-R, que permite evaluar para infantil (de 3 a 5 años) y de una forma rápida y eficaz las dimensiones forma, contenido y uso. En base a los resultados esperados, se concluiría que los alumnos presentan un nivel normal para la edad en fonología, morfología y sintaxis, así como en definición de palabras, su categorización, contrarios, y pragmática del lenguaje referida principalmente a comprensión, expresión y planificación.

Dada la edad de la muestra en el estudio (desde los 3 años, hasta los 3 años y 8 meses), se podría concluir que los resultados más bajos se presentasen en la dimensión forma dentro del apartado de fonología, por las dificultades que suelen presentar los niños en edades

tempranas especialmente en el ámbito de la articulación. Respecto a la dimensión contenido, los alumnos presentarían puntuaciones más bajas en el nivel expresivo que comprensivo del léxico, por una parte, debido al desarrollo normal, y por otra debido a posibles factores externos que pudieran influir tales como vergüenza o timidez a la hora de expresarse verbalmente. Finalmente, en el caso de la dimensión uso del lenguaje se concluiría que, de los dos ejercicios aplicados (expresión espontánea ante una lámina, e interacción espontánea durante la prueba), los resultados fueran inferiores en la primera. Dentro de esta, de las actividades de denominar, describir y narrar, el más favorable fuese la denominación, ya que es la acción que más habituados están a realizar en esta edad frente a la narración o la descripción que son menos habituales en su comunicación ordinaria. En esta dimensión pragmática, se podría esperar una diferencia entre niños y niñas, posiblemente debido a un mayor desarrollo en esta área generalmente en el sexo femenino, tal como se refleja algunos estudios dentro del marco teórico de este proyecto.

Se podría concluir que la competencia lingüística engloba tanto habilidades comprensivas como expresivas, y que el rendimiento escolar requiere de un buen desarrollo de ambas. Si se tomase como predictor del rendimiento el nivel de lenguaje oral se debería tener en cuenta el total de la competencia y no sólo uno de los aspectos. Igualmente, si el alumno presenta dificultades en el lenguaje, podría presentar déficits en el rendimiento escolar, especialmente en aquellas áreas del currículo que más relacionadas están con él.

Centrándonos en el segundo de los objetivos para analizar el rendimiento escolar en base a las tres áreas del currículo de educación infantil, se utilizó una rúbrica de evaluación graduando los ítems o criterios de evaluación según una escala gradual de tres valores (no iniciado, en proceso y conseguido). En base a lo expuesto en el apartado anterior, se esperaría que las puntuaciones más bajas se obtuviesen en las áreas más relacionadas con el lenguaje oral la comprensión y la expresión. Teniendo en cuenta que se han eliminado de la rúbrica los criterios de evaluación específicos del lenguaje oral, el área más involucrada con el ámbito comprensivo y expresivo sería el Área II (Conocimiento e interacción con el entorno) que involucra aspectos relativos a la lógico-matemática. Igualmente podría verse afectada el Área I (Conocimiento de sí mismo y autonomía personal) especialmente en lo referente a contenidos de ubicación espacial del propio cuerpo, o de comprensión de órdenes en juegos y actividades. Se esperaría que el área menos afectada por un posible nivel bajo de lenguaje

oral fuese el Área III en sus bloques de lenguaje expresivo (arte, dramatizaciones, etc.) y lenguaje de las tecnologías de la información y la comunicación, puesto que involucran otro tipo de lenguaje alternativo diferente al lenguaje oral.

Para finalizar este apartado, y centrándonos en el tercer objetivo que estudia la relación entre el nivel de lenguaje oral y rendimiento escolar de la muestra, se espera que esta sea directa y significativa y que, tal como se ha esbozado anteriormente, un bajo nivel en el lenguaje oral, y especialmente en los niveles de comprensión de la dimensión contenido, conlleven unos niveles más bajos del rendimiento académico principalmente en los criterios que evalúan el Área II del currículo. Esta suposición se basa en la relación entre el lenguaje oral y las funciones ejecutivas, y entre éstas y el rendimiento de los niños. Si bien es cierto que, tal como se subrayó en el apartado de discusión, existen estudios realizados en este mismo sentido con alumnado de educación primaria, que no han encontrado una relación directa entre la variable lenguaje y rendimiento académico. Las causas de esta situación pueden ser muy variadas, pero el tamaño de la muestra, el tipo de muestreo o la cantidad de variables que afectan al rendimiento escolar y que quedan detalladas en la base teórica de este proyecto, pueden ser algunas de ellas.

4.3. Limitaciones esperadas

En base a todo lo anterior y tal como se ha podido ir esbozando a lo largo de las últimas reflexiones, dentro de esta investigación existen diferentes limitaciones relacionadas con la obtención de datos y otras referidas al ámbito temporal.

Una de las primeras limitaciones es que el tamaño de la muestra no es suficientemente grande como para poder generalizar los resultados, y que además éste puede ser un aspecto que puede afectar en la posible no relación entre las dos variables, junto con el tipo de muestreo no probabilístico.

Respecto a la recogida de datos, la evaluación e la variable rendimiento escolar la realizan personas diferentes en cada clase de tres años (cada tutora), lo que puede presentar un sesgo en la valoración por el componente objetivo de algunos ítems, a pesar de que la rúbrica esté bien identificada y sea la misma para las tres clases. En este sentido, destacar también que las mediciones de la variable rendimiento escolar, se lleva a cabo por la investigadora, por lo que podría ser otro posible sesgo en los datos.

Para finalizar, y en línea con la evaluación de las variables, referir que ambas se examinan en tiempos diferentes. El lenguaje oral al iniciar el curso, y el rendimiento escolar al finalizar el primer trimestre (2 meses después), por lo que el papel alfabetizador de la escuela puede hacer que mejore el nivel de lenguaje oral del alumno e influir en el estudio.

4.4. Prospectiva

A partir de los resultados, en este apartado se especifican tanto las futuras líneas de investigación como las posibilidades de extrapolar los resultados del estudio a la realidad de las aulas para mejorar la práctica docente.

Como futuras investigaciones se proponen varias vías no excluyentes entre sí:

- Ampliar el tamaño de la muestra y poder seguir investigando sobre la influencia que puede tener el lenguaje oral que presenta el niño antes de entrar en la escuela sobre su rendimiento escolar.
- Realizar una evaluación inicial del rendimiento escolar en el mismo espacio de tiempo que se evalúa la variable lenguaje oral (tras el período de adaptación).
- Realizar una segunda evaluación del lenguaje oral coincidiendo con la prueba de rendimiento académico.
- Seguir el estudio durante los siguientes trimestres para valorar la influencia de la escuela en la mejora del lenguaje oral del alumnado.

En cuanto a las aplicaciones educativas, la información aportada en este trabajo puede ser incluida en el diseño de un protocolo para los tutores y equipos de orientación de los centros escolares, que permita detectar de las dificultades de lenguaje oral en el alumnado que inicia la educación infantil, y realizar una programación de aula acorde a los resultados obtenidos.

Así mismo, los datos que relacionan el nivel de lenguaje oral con el rendimiento escolar pueden favorecer que tanto familias como colegios, tomen conciencia de la necesidad de mejorar esta habilidad mediante el trabajo conjunto. De este modo, desde las escuelas infantiles, colegios o servicios sociales, se podrían establecer programas educativos para padres y madres, con el fin de aportarles estrategias educativas que mejorasen el lenguaje oral del niño.

Referencias bibliográficas

- Acuña, X. y Sentis, F. (2004). Desarrollo pragmático en el habla infantil. *Onomázein*.
http://onomazein.letras.uc.cl/Articulos/10/2_Acuna.pdf
- Aguinaga, G., Amentia, M., Fraile, A., Olangua, P., y Uriz, N. (2004). *PLON-R Prueba de lenguaje oral de Navarra revisada de 3 a 6 años*. Editorial Tea.
- Alarcos Llorach, E. (2000). *Gramática de la lengua española*. Espasa Calpe.
- Andrade-Posada, S. M. (2017). *Lenguaje, memoria, lateralidad y rendimiento escolar en alumnos de Educación Primaria* [Trabajo de fin de Máster, Universidad de la Rioja]. Re-UNIR.
<https://reunir.unir.net/handle/123456789/5010>
- Ausubel, D.P. (2012). *The acquisition and retention of knowledge: a cognitive view*. Springer.
- Bandura, A., Walters, R. H. y Rivièrè Gómez, A. (1990). *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. Alianza.
- Banich, M. T. (2009). Executive function: The search for an integrated account. *Current directions in psychological science*, 18(2), 89-94.
<https://doi.org/10.1111/j.1467-8721.2009.01615.x>
- Berger, K. S. (2007). *Psicología del Desarrollo. Infancia y adolescencia*. Editorial Médica Panamericana.
- Berk, L. E. (2010). *Exploring lifespan development*. Pearson.
- Bloom, L. y Lahey, M. (1978). *Language development and language disorders*. John Wiley and Sons.
- Bocanegra Mendoza, G. E. (2017). *Desnutrición infantil y rendimiento escolar en los estudiantes de la institución educativa inicial* [Tesis, Universidad César Vallejo]. Repositorio Digital Institucional de la Universidad César Vallejo
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/27830>
- Brunner, J.J. y Elacqua, G. (2004). Factores que inciden en una educación efectiva: evidencia internacional. *La educación*, 139-140, 1-11.
- Cayetano Llacsa, M. A. (2018). *La conciencia fonológica y el desarrollo del lenguaje oral* [Tesis, Universidad César Vallejo]. Repositorio Digital Institucional de la Universidad César Vallejo.

- https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/22324/Cayetano_LMA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Cheung, H., Hsuan-Chih, C., Creed, N., Ng, L., Ping Wang, S., y Mo, L. (2004). Relative roles of general and complementation language in theory-of-mind development: Evidence from Cantonese and English. *Child development*, 75(4), 1155-1170.
- Chomsky, N. (1986). *Knowledge of language: Its nature, origin and use*. Praeger.
- Cladellas i Pros, R., Clariana, M., Gotzens Busquets, C., Badia Martín, M., y Dezcallar Sáez, T. (2015). Patrones de descanso, actividades físico-deportivas extraescolares y rendimiento académico en niños y niñas de primaria. *Revista de psicología del deporte*, 24(1), 53-59.
- <https://ddd.uab.cat/record/128708>
- Cuetos, F. (2012). *Neurociencia del Lenguaje: Bases neurológicas e implicaciones clínicas*. Editorial Médica Panamericana.
- De Caso Fuertes, A. M., Fernández, J. B., Mata, M. G., Gómez, A. R., y Pascual, R. G. (2019). Inteligencia emocional, motivación y rendimiento académico en educación infantil. *Revista INFAD de Psicología*, 3(1), 283-292.
- <https://revista.infad.eu/index.php/IJODAEP/article/view/1493/0>
- Ellis, A. W., y Young, A. W. (2013). *Human cognitive neuropsychology: A textbook with readings*. Psychology Press.
- Fernández-Enguita, M., Mena, L. y Riviere, J. (2010). Fracaso y abandono escolar en España. *Revista de currículum y formación de profesorado*, 14 (3), 319-321.
- Gallardo, J.R. y Gallego, J. L. (2000). *Manual de logopedia. Un enfoque práctico*. Aljibe.
- Garvey, C. (1987). *El habla infantil*. Morata.
- González Barbera, C. (2004). *Factores determinantes del bajo rendimiento académico en educación secundaria*. [Tesis, Universidad Complutense de Madrid]. E-Prints Complutense.
- <https://eprints.ucm.es/id/eprint/4802/>
- Gutiérrez-Fresneda, R., Díez Mediavilla, A., & Jiménez-Pérez, E. (2017). Estudio longitudinal sobre el aprendizaje lector en las primeras edades. *Revista de educación*, (378), 30-51.
- <http://www.educacionyfp.gob.es/revista-de-educacion/dam/jcr:8cc3899e-19b4-4dff-ae02-90090907321e/02gutierrez-pdf.pdf>

- Hanin, V., y Van Nieuwenhoven, C. (2016). The influence of motivational and emotional factors in mathematical learning in secondary education. *Revue européenne de psychologie appliquée*, 66, 127-138.
<https://doi.org/10.1016/j.erap.2016.04.006>
- Jiménez Fernández, G., y López, R. (2017). Compréndeme: una propuesta para mejorar la comprensión lectora a través del lenguaje oral. *Prácticas innovadoras inclusivas: retos y oportunidades*.
- Luengo, L. O. S. (2015). *Rendimiento académico de los estudiantes de secundaria obligatoria y su relación con las aptitudes mentales y las actitudes ante el estudio* [Tesis, Universidad Nacional de Educación a Distancia]. E-Espacio UNED.
- Mayor, M^a. A. (1994). Evaluación del lenguaje oral. En M. A. Verdugo (Dir.). *Evaluación curricular: Una guía para la intervención psicopedagógica* (pp. 327-422). Siglo XXI.
- Monfort, M. y Juárez, A. (2010). *El niño que habla: el lenguaje oral en el preescolar*. Cepe.
- Muñoz, A. S., Serrano, R. M., y Urbieto, C. T. (2016). La autoestima infantil, la edad, el sexo y el nivel socioeconómico como predictores del rendimiento académico. *Revista de investigación en educación*, 14(1), 33-66.
<https://reined.webs.uvigo.es/index.php/reined/article/view/224>
- Myers, P.I., y Hammill, D. D. (1970). *Methods for learning disorders*. John Wiley y Sons Inc.
- Nieto Martín, S. (2008). Hacia una teoría sobre el rendimiento académico en enseñanza primaria a partir de la investigación empírica: datos preliminares. *Teoría De La Educación. Revista Interuniversitaria*, 20, 249-274.
<https://doi.org/10.14201/992>
- Yule, G. (2008). *El lenguaje*. Akal
- Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), (2016). *PISA estudiantes de bajo rendimiento: por qué se quedan atrás y cómo ayudarles*. OECD Publicaciones.
<https://www.oecd.org/pisa/keyfindings/PISA-2012-Estudiantes-de-bajo-rendimiento.pdf>
- Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE). (2016). *PISA in Focus* (60). OECD Publicaciones.
<https://www.educacionyfp.gob.es/inee/dam/jcr:c2cf18e9-dc33-4128-bca6-670af8cabd2c/pisa-in-focus-n60-esp.pdf>
- Owens, R.E.J. (2003). *Desarrollo del lenguaje*. Pearson Educación.

- Pérez, M. (1999). Desarrollo del lenguaje. En Palacios, J., Marchesi, A. y Coll, C., (Eds.), *Desarrollo psicológico y educación: psicología evolutiva (Vol. 1)* (pp. 227-252). Alianza Editorial.
- Portellano Perez, J. A., Martinez Areas, R., y Zumárraga, L. A. (2009). *Evaluación Neuropsicológica de las Funciones Ejecutivas en niños*. TEA Ediciones SA.
- Pozo, J. I. (1989). *Teorías cognitivas del aprendizaje*. Ediciones Morata.
- Pulido Acosta, F., y Herrera Clavero, F. (2018). Prediciendo el rendimiento académico infantil a través de la inteligencia emocional. *Revista Psicología Educativa*, 25(1), 23-30.
<https://journals.copmadrid.org/psed/art/psed2018a16>
- Reyes, G. (1990). *La pragmática lingüística: el estudio del uso del lenguaje*. Montesinos.
- Rodríguez Melgar, S. V. (2010). *Procesos de lenguaje oral y los niveles de conciencia fonológica en preescolares*. [Tesis, Facultad de educación, Universidad San Ignacio de Loyola]. Repositorio de la Universidad San Ignacio de Loyola.
<http://repositorio.usil.edu.pe/handle/123456789/653>
- Rodríguez, M. S., Frías, M. D. L. R. M. y Frías, M. D. C. M. (2018). Factores causales del bajo rendimiento académico en la escuela de nivel medio superior de Pénjamo. *Jóvenes en la ciencia*, 4(1), 2235-2239.
- Rodríguez, S., Fita, E., y Torrado, M. (2004). El rendimiento académico en la transición secundaria-universidad. *Revista de educación*, 334(1), 391-414.
- Sala Torrent M. (2020). Trastornos del lenguaje oral y escrito. En AEPap (Ed.). *Congreso de Actualización Pediatría 2020* (p. 251-264). Lúa Ediciones 3.0.
- Sánchez, S. (2008). *La asamblea de clase para la didáctica de la lengua oral en el segundo ciclo de educación infantil: estudio de casos*. [Tesis doctoral, Departamento de Filología Universidad de Cantabria]. U-Crea.
<https://repositorio.unican.es/xmlui/handle/10902/1563>
- Sánchez, S. B. (2015). *Entorno familiar y rendimiento académico (Vol. 6)*. 3Ciencias.
- Suárez-Riveiro, J. M., Martínez-Vicente, M., y Valiente-Barroso, C. (2019). Rendimiento Académico según Distintos Niveles de Funcionalidad Ejecutiva y de Estrés Infantil Percibido. *Psicología Educativa*, 26(1), 77-86.
<https://journals.copmadrid.org/psed/art/psed2019a17>
- Saussure, F. (1945). *Curso de lingüística general*. Losada.

- Shum, G., Conde, A., Díaz, C., Martínez, F., y Molina, L. (1990). Lenguaje y rendimiento escolar. Un estudio predictivo. *Comunicación, lenguaje y educación*, 2(5), 69-79.
- Vitale, A. (2020). *El estudio de los signos. Peirce y Saussure*. Eudeba.
- Yule, G. (2008). *El lenguaje*. Akal

Anexo A. Rúbrica de evaluación del rendimiento escolar

ÁREA I. CONOCIMIENTO DE SÍ MISMO Y AUTONOMÍA PERSONAL (Bloque 1º. El cuerpo: imagen y salud. Bloque 2º. El juego y la actividad en la vida cotidiana).			
OBJETIVO/CRITERIO EVALUACIÓN	INICIADO	EN PROCESO	CONSEGUIDO
1. Mostrar habilidades manipulativas de carácter fino: agarrar, pegar, estampar, etc.	Muestra con mucha dificultad control de sus habilidades motrices de carácter fino.	Muestra con alguna dificultad control de sus habilidades motrices de carácter fino.	Muestra con facilidad control de sus habilidades motrices de carácter fino.
2. Mostrar coordinación y control de su cuerpo en situaciones de reposo y de movimiento.	Muestra con mucha dificultad coordinación y control de su cuerpo en situaciones de reposo y de movimiento.	Muestra con alguna dificultad coordinación y control de su cuerpo en situaciones de reposo y de movimiento.	Muestra con facilidad coordinación y control de su cuerpo en situaciones de reposo y de movimiento.
3. Identificar y discriminar las sensaciones a través de los sentidos.	Identifica y discrimina con muchas dificultades las sensaciones gustativas (dulce, salado, amargo), táctiles (blando, duro, frío, caliente) visuales (tamaño, forma, color), auditivas (sonidos, silencio) y olfativas (fragancias) a través de la exploración y uso de los sentidos.	Identifica y discrimina con alguna dificultad las sensaciones gustativas (dulce, salado, amargo), táctiles (blando, duro, frío, caliente) visuales (tamaño, forma, color), auditivas (sonidos, silencio) y olfativas (fragancias) a través de la exploración y uso de los sentidos.	Identifica y discrimina generalmente con facilidad las sensaciones gustativas (dulce, salado, amargo), táctiles (blando, duro, frío, caliente) visuales (tamaño, forma, color), auditivas (sonidos, silencio) y olfativas (fragancias) a través de la exploración y uso de los sentidos.
4. Expresar emociones y sentimientos a través de diferentes lenguajes.	Rara vez comunica emociones y sentimientos a través de diferentes lenguajes verbales y no verbales (movimiento, danza, expresiones faciales y corporales, etc.).	En pocas ocasiones comunica emociones y sentimientos a través de diferentes lenguajes verbales y no verbales (movimiento, danza, expresiones faciales y corporales, etc.).	A menudo comunica emociones y sentimientos a través de diferentes lenguajes verbales y no verbales (movimiento, danza, expresiones faciales y corporales, etc.).
5. Mostrar confianza en sus posibilidades para realizar las tareas encomendadas.	Realiza con muy poca confianza y seguridad tareas y actividades de diferente naturaleza en entornos conocidos y en otros no habituales.	Realiza con poca confianza tareas y actividades de diferente naturaleza en entornos conocidos y en otros no habituales.	Realiza generalmente con confianza y seguridad tareas y actividades de diferente naturaleza en entornos conocidos y en otros no habituales.
6. Manifestar iniciativa y disponibilidad a la hora de pedir ayuda y colaborar.	Rara vez manifiesta iniciativa y disponibilidad a la hora de pedir ayuda y colaborar.	Esporádicamente manifiesta iniciativa y disponibilidad a la hora de pedir ayuda y colaborar.	Muchas veces manifiesta iniciativa y disponibilidad a la hora de pedir ayuda y colaborar.
7. Orientarse en los espacios del colegio.	Se sitúa y se desplaza con ayuda frecuente , en los espacios habituales del colegio.	Se sitúa y se desplaza generalmente sin ayuda , en los espacios habituales del colegio.	Se sitúa y se desplaza con autonomía , en los espacios habituales del colegio.

8. Adquirir los ritmos y rutinas del día.	Rara vez ajusta su acción al tiempo establecido siguiendo las rutinas diarias (participación en la asamblea, realización de juegos y tareas en los tiempos asignados, uso de los libros en la biblioteca de aula, juegos de movimiento en el patio, etc.)	Esporádicamente ajusta su acción al tiempo establecido siguiendo las rutinas diarias (participación en la asamblea, realización de juegos y tareas en los tiempos asignados, uso de los libros en la biblioteca de aula, juegos de movimiento en el patio, etc.)	Muchas veces ajusta su acción al tiempo establecido siguiendo las rutinas diarias (participación en la asamblea, realización de juegos y tareas en los tiempos asignados, uso de los libros en la biblioteca de aula, juegos de movimiento en el patio, etc.)
9. Mostrar actitudes de respeto y aceptación hacia las reglas del juego y las normas básicas de convivencia.	Casi nunca acepta las reglas del juego y escucha, dialoga, manifiesta sus opiniones y respeta las de los demás, tanto en situaciones lúdicas como en el resto de actividades de la vida cotidiana.	En pocas ocasiones acepta las reglas del juego y escucha, dialoga, manifiesta sus opiniones y respeta las de los demás, tanto en situaciones lúdicas como en el resto de actividades de la vida cotidiana.	Muchas veces acepta las reglas del juego y escucha, dialoga, manifiesta sus opiniones y respeta las de los demás, tanto en situaciones lúdicas como en el resto de actividades de la vida cotidiana.
10. Demostrar autonomía en su aseo y cuidado personal.	Con ayuda frecuente se viste y se desviste (se abotona el babi solo, se pone y quita el abrigo), come el almuerzo abriendo los envases y se lava las manos usando el jabón.	Generalmente sin ayuda se viste y se desviste (se abotona el babi solo, se pone y quita el abrigo), come el almuerzo abriendo los envases y se lava las manos usando el jabón.	Con bastante autonomía se viste y se desviste (se abotona el babi solo, se pone y quita el abrigo), come el almuerzo abriendo los envases y se lava las manos usando el jabón.

ÁREA II. CONOCIMIENTO E INTERACCIÓN CON EL ENTORNO (Bloque 1º. El acercamiento al medio natural. Bloque 2º. La participación en la vida cultural y social).			
OBJETIVO/CRITERIO EVALUACIÓN	INICIADO	EN PROCESO	CONSEGUIDO
1. Reconocer la forma geométrica del círculo.	En su entorno y en objetos de uso habitual, con alguna duda , reconoce y nombra la forma geométrica del círculo.	En su entorno y en objetos de uso habitual, sin dudas importantes , reconoce y nombra la forma geométrica del círculo.	En su entorno y en objetos de uso habitual, con bastante claridad , reconoce y nombra la forma geométrica del círculo.
2. Identificar el nº 1 asociando su cantidad y su grafía.	Identifica el nº 1 asociando, con mucha dificultad su cantidad con su grafía.	Identifica el nº 1 asociando, con alguna dificultad su cantidad con su grafía.	Identifica el nº 1 asociando, con bastante facilidad su cantidad con su grafía.
3. Utilizar los primeros números ordinales en situaciones cotidianas: 1º.	En situaciones espontáneas o sugeridas, usa con bastantes incorrecciones , el número ordinal 1º para expresar el lugar que corresponde a un elemento de una colección ordenada, y con bastante dificultad , lo sitúa siguiendo un criterio de orden previamente establecido.	En situaciones espontáneas o sugeridas, usa con alguna incorrección , el número ordinal 1º para expresar el lugar que corresponde a un elemento de una colección ordenada, y con alguna dificultad , lo sitúa siguiendo un criterio de orden previamente establecido.	En situaciones espontáneas o sugeridas, usa con bastante corrección , el número ordinal 1º para expresar el lugar que corresponde a un elemento de una colección ordenada, y con bastante facilidad , lo sitúa siguiendo un criterio de orden previamente establecido.
4. Contar objetos utilizando la serie numérica en situaciones habituales.	En situaciones naturales y significativas del aula (repartir material, registrar la asistencia, etc.) utiliza la serie numérica con bastantes incorrecciones .	En situaciones naturales y significativas del aula (repartir material, registrar la asistencia, etc.) utiliza la serie numérica con alguna incorrección .	En situaciones naturales y significativas del aula (repartir material, registrar la asistencia, etc.) utiliza la serie numérica con bastante corrección .
5. Resolver problemas sencillos que impliquen operaciones básicas.	En situaciones de juego simbólico, o para solucionar problemas reales de la vida del aula, agrupa, separa, quita, añade, reparte... de forma mecánica .	En situaciones de juego simbólico, o para solucionar problemas reales de la vida del aula, agrupa, separa, quita, añade, reparte... con algún razonamiento .	En situaciones de juego simbólico, o para solucionar problemas reales de la vida del aula, agrupa, separa, quita, añade, reparte... con razonamientos complejos .
6. Manipular los objetos del entorno para realizar operaciones de clasificación y agrupamiento atendiendo a un criterio.	Con bastantes imprecisiones clasifica y agrupa los objetos atendiendo a un criterio tamaño (grande/pequeño), altura (alto/bajo), cantidad (muchos/pocos) o color (verde, rojo, azul y amarillo).	Con alguna imprecisión clasifica y agrupa los objetos atendiendo a un criterio tamaño (grande/pequeño), altura (alto/bajo), cantidad (muchos/pocos) o color (verde, rojo, azul y amarillo).	Generalmente con precisión clasifica y agrupa los objetos atendiendo a un criterio tamaño (grande/pequeño), altura (alto/bajo), cantidad (muchos/pocos) o color (verde, rojo, azul y amarillo).

7. Relacionar las estaciones con sus características.	Relaciona con mucha dificultad la estación del invierno con sus características (tiempo, ropa, entorno natural).	Relaciona con alguna dificultad la estación del invierno con sus características (tiempo, ropa, entorno natural).	Relaciona con facilidad la estación del invierno con sus características (tiempo, ropa, entorno natural).
8. Distinguir las dependencias del colegio y sus objetos y reconocer su utilidad.	Distingue con bastante imprecisión las dependencias del colegio y sus objetos, y reconoce con algunas incoherencias , la utilidad que tienen.	Distingue con alguna imprecisión las dependencias del colegio y sus objetos, y reconoce casi sin incoherencias , la utilidad que tienen.	Distingue generalmente con precisión las dependencias del colegio y sus objetos, y reconoce con bastante coherencia , la utilidad que tienen.
9. Identificar a los miembros del entorno escolar.	Reconoce con mucha dificultad a las personas que trabajan en el entorno escolar, sus maestros y compañeros.	Reconoce con alguna dificultad a las personas que trabajan en el entorno escolar, sus maestros y compañeros.	Reconoce generalmente con facilidad a las personas que trabajan en el entorno escolar, sus maestros y compañeros.
10. Mostrar tolerancia y respeto hacia la diversidad cultural, manifestando interés por conocer las tradiciones navideñas.	En el entorno escolar rara vez muestra actitudes de respeto y curiosidad por las distintas manifestaciones culturales relacionadas con la navidad.	En el entorno escolar esporádicamente muestra actitudes de respeto y curiosidad por las distintas manifestaciones culturales relacionadas con la navidad.	En el entorno escolar muchas veces muestra actitudes de respeto y curiosidad por las distintas manifestaciones culturales relacionadas con la navidad.

ÁREA III. LENGUAJES: COMUNICACIÓN Y REPRESENTACIÓN. Bloque 1º. El lenguaje verbal (sólo relacionado con lenguaje escrito). Bloque 2º. Los lenguajes creativos. Bloque 3º. El lenguaje de las tecnologías de la información y la comunicación.			
OBJETIVO/CRITERIO	INICIADO	EN PROCESO	CONSEGUIDO
EVALUACIÓN			
1. Mostrar interés por los textos escritos presentes en el aula, iniciándose en la comprensión de sus finalidades.	Rara vez hace preguntas sobre los distintos tipos de texto del aula (carteles, libros) y reconoce letras o palabras significativas (nombre propio) con mucha dificultad.	Esporádicamente hace preguntas sobre los distintos tipos de texto del aula (carteles, libros) y reconoce letras o palabras significativas (nombre propio) con alguna dificultad.	Muchas veces hace preguntas sobre los distintos tipos de texto (carteles, libros) y reconoce letras o palabras significativas (nombre propio) generalmente con facilidad.
2. Realizar trazos de forma libre: horizontales y verticales.	Con bastante imprecisión realiza trazos horizontales y verticales de forma libre, con el útil de escritura (lápiz, rotulador, cera, etc)	Con alguna imprecisión realiza trazos horizontales y verticales de forma libre con el útil de escritura (lápiz, rotulador, cera, etc)	Generalmente con precisión realiza trazos horizontales y verticales de forma libre con el útil de escritura (lápiz, rotulador, cera, etc)
3. Manifestar interés y respeto por sus elaboraciones plásticas y por las de los demás.	Muestra muy poco interés por usar y experimentar con diferentes elementos y técnicas plásticas, y rara vez muestra cuidado y respeto por sus elaboraciones y las de los demás (no las estropea ni ensucia, no hace comentarios despectivos, etc.).	Muestra poco interés por usar y experimentar con diferentes elementos y técnicas plásticas, y esporádicamente muestra cuidado y respeto por sus elaboraciones y las de los demás (no las estropea ni ensucia, no hace comentarios despectivos, etc.).	Muestra generalmente interés por usar y experimentar con diferentes elementos y técnicas plásticas, y muchas veces muestra cuidado y respeto por sus elaboraciones y las de los demás (no las estropea ni ensucia, no hace comentarios despectivos, etc.).
4. Experimentar con diferentes materiales y técnicas plásticas.	Experimenta con muy poco interés con plastilina y pintura de dedos para realizar creaciones plásticas.	Experimenta con poco interés con plastilina y pintura de dedos para realizar creaciones plásticas.	Experimenta generalmente con interés con plastilina y pintura de dedos para realizar creaciones plásticas.
5. Identificar las características del sonido: fuerte/suave.	Reconoce con muchas dificultades, la intensidad del sonido (fuerte/suave).	Reconoce con alguna dificultad, la intensidad del sonido (fuerte/suave).	Reconoce con facilidad, la intensidad del sonido (fuerte/suave).
6. Discriminar diferentes sonidos por su timbre.	Discrimina con muchas dificultades, sonidos de personas, animales y objetos de casa o del aula (alarma, puerta, arrastre de silla, etc.) por su timbre.	Discrimina con alguna dificultad, sonidos de personas, animales y objetos de casa o del aula (alarma, puerta, arrastre de silla, etc.) por su timbre.	Discrimina con facilidad, sonidos de personas, animales y objetos de casa o del aula (alarma, puerta, arrastre de silla, etc.) por su timbre.
7. Reproducir sencillas canciones con la entonación y el ritmo adecuados.	En distintas actividades (dramatizaciones, rutinas de aula, etc.) interpreta, con escasa fluidez, sencillas canciones, y sigue, con bastantes imprecisiones, la melodía y el ritmo.	En distintas actividades (dramatizaciones, rutinas de aula, etc.) interpreta, con algo de fluidez, sencillas canciones, y sigue, con alguna imprecisión, la melodía y el ritmo.	En distintas actividades (dramatizaciones, rutinas de aula, etc.) interpreta, generalmente con fluidez, sencillas canciones, y sigue, sin imprecisiones importantes la melodía y el ritmo.

8. Ejecutar sencillas danzas infantiles respetando los movimientos propios de la coreografía.	Ejecuta, con muy poca coordinación, control y memorización de movimientos, sencillas danzas infantiles.	Ejecuta, con algo de coordinación, control y memorización de movimientos, sencillas danzas infantiles.	Ejecuta, generalmente con coordinación, control y memorización de movimientos, sencillas danzas infantiles.
9. Utilizar la expresión corporal como medio para representar estados de ánimo, situaciones, personajes, cuentos, etc.	Expresa, a través de su cuerpo (gesto, voz, movimiento...), con necesidad de pautas , ideas, sentimientos, emociones, etc., en actividades relacionadas con la dramatización de personajes, cuentos, juego simbólico, de roles, etc.	Expresa, a través de su cuerpo (gesto, voz, movimiento...), con alguna pauta ideas, sentimientos, emociones, etc., en actividades relacionadas con la dramatización de personajes, cuentos, juego simbólico, de roles, etc.	Expresa, a través de su cuerpo (gesto, voz, movimiento...), con autonomía , ideas, sentimientos, emociones, etc., en actividades relacionadas con la dramatización de personajes, cuentos, juego simbólico, de roles, etc.
10. Iniciarse en el uso de instrumentos tecnológicos: la pizarra digital interactiva (PDI)	Utiliza, con ayuda frecuente , la PDI: encendido, apagado, identificación de iconos y manejo de pantalla táctil.	Utiliza, generalmente sin ayuda , la PDI: encendido, apagado, identificación de iconos y manejo de pantalla táctil.	Utiliza, con total autonomía , la PDI: encendido, apagado, identificación de iconos y manejo de pantalla táctil.

Anexo B. Cuadernillo de anotación de la prueba PLON-R

737/85

PLON-R
3 años

Facultad CCEE y Facultad de Psicología
BIBLIOTECA
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA
MÁLAGA

Facultad CCEE y Facultad de Psicología
BIBLIOTECA
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA
MÁLAGA

Cuadernillo de anotación

R. 67.471

Apellidos: _____ Nombre: _____

Sexo: _____ Fecha de nacimiento: _____ Edad: _____

Centro: _____ Curso: _____

Fecha de aplicación: _____ Examinador: _____

 Copyright © 2004 by TEA Ediciones, S. A.
Edita: TEA Ediciones, S. A.; Fray Bernardino Sahagún, 24; 28036 Madrid. Prohibida la reproducción total o parcial.
Todos los derechos reservados – Printed in Spain. Impreso en España

PLON-R

Cuadernillo de anotación **3 años**

Perfil de resultados

	<i>Retraso</i>	<i>Necesita mejorar</i>	<i>Normal</i>
Forma	•	•	•
Contenido	•	•	•
Uso	•	•	•
TOTAL PRUEBA	•	•	•

Cuadernillo de anotación **3 años**

PLON-R

Resumen de puntuaciones

	PD	PT
Forma		
Puntuación total (Máx: 5)		
Fonología		
Morfología-Sintaxis		
Repetición de frases		
Expresión verbal espontánea		
Contenido		
Puntuación total (Máx: 6)		
Léxico		
Nivel comprensivo		
Nivel expresivo		
Identificación de colores		
Relaciones espaciales		
Partes del cuerpo		
Acciones básicas		
Uso		
Puntuación total (Máx: 3)		
Expresión espontánea ante una lámina		
Interacción espontánea a lo largo de la prueba		
PUNTUACIÓN TOTAL PLON-R (MÁX: 14)		

